



CURSOS Y CONGRESOS

Homeopatía: ¿división o multiplicación? Crónica de un debate científico en la Fundación Aldebarán

Homeopathy: division or multiplication? A chronicle of the scientific debate in the Aldebaran Foundation

La Fundación Aldebarán, que organiza de forma habitual desayunos científicos acogiendo a personalidades nacionales e internacionales entre las que se incluyen hasta un premio nobel, organizó el viernes 2 de octubre el debate “La Homeopatía en la ecuación de la Salud: ¿división o multiplicación?” con el patrocinio de Laboratorios Boiron.

Los expertos invitados fueron:

– A favor: el Dr. Peter Fisher (médico especialista en reumatología, director de investigación del Royal London Hospital for Integrated Medicine y asesor de la Organización Mundial de la Salud para las terapias no convencionales) y el Dr. Sergio Abanades (médico especialista en farmacología clínica, profesor honorario de farmacología del Imperial College London y director médico de la clínica de medicina integrativa Omega-Zeta de Barcelona).

– En contra: el Dr. Vicente Baos (médico especialista en medicina de familia y comunitaria, médico del Centro de Salud Collado Villalba, autor del blog “El Supositorio” y coordinador del Grupo de Trabajo de Utilización de Fármacos de la semFYC (Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria) y el Prof. José Miguel Mulet (profesor titular de biotecnología en la Universidad Politécnica de Valencia y autor de varios libros sobre alimentación y salud).

El Prof. Joaquín Casariego —presidente de la Fundación Aldebarán, médico especialista en gastroenterología, con experiencia como profesor universitario y como director de la plataforma de investigación clínica CAIBER (Consorcio de Apoyo a la Investigación Biomédica en Red)— actuó como moderador de un debate que se desarrolló con una gran

corrección por todas las partes, aunque hubo momentos de mayor enfrentamiento debido a la previsible falta de acuerdo y a la diferente interpretación que unos y otros hacían de las evidencias y argumentos presentados.

En este sentido, destacó una frase repetida en varias ocasiones por el Dr. Fisher (“Hace falta luz, ni humo ni calor”) cuando los oponentes se negaban a reconocer el valor de algunas de las evidencias presentadas a favor a pesar de estar publicadas en revistas biomédicas de prestigio; o cuando recurrieron a argumentos débiles y situaciones anecdóticas para defender su postura (una aplicación de móvil para “fabricar” medicamentos, un cura que propone la homeopatía para la homosexualidad o casos puntuales de sustitución de fármacos convencionales necesarios por otros homeopáticos). El Prof. Casariego intervino con acierto para reconducir el debate hacia el norte de la cuestión, aduciendo que profesionales “poco ortodoxos” (por suavizar sus palabras) los hay en todos los ámbitos.

El Dr. Baos argumentó repetidamente sobre la “no plausibilidad biológica” de la homeopatía por la extrema dilución con que se fabrican muchos de sus principios activos, recurriendo varias veces a la expresión “una nada en busca de explicación”. Lo hizo de nuevo incluso después de que el Dr. Abanades presentara evidencias de estudios *in vitro* (con células) e *in vivo* (con animales de experimentación), y de que se expusieron estudios que demostrarían que esos principios activos, a pesar de la dilución y gracias a la dinamización (agitación) seriada adquieren propiedades estructurales específicas que harían posibles los efectos biológicos publicados. Mostró también (como ejemplo de la sofisticación de los estudios realizados en los últimos años) estudios de neuroimagen (un campo en el que es especia-

lista) que evidencian cambios en la función cerebral tras la administración de medicamentos homeopáticos.

Aunque —tal como señaló el Prof. Casariego— utilizamos fármacos convencionales cuyo mecanismo de acción no conocemos bien, el hecho de no conocerlos en homeopatía parece ser una barrera fundamental. Para deshacer esta barrera, los médicos homeópatas presentaron algunas publicaciones sobre mecanismos de acción en los que intervienen receptores, enzimas y cambios en la expresión génica.

La cuestión del efecto placebo como justificación de los resultados clínicos fue recurrente, sin que los oponentes explicaran cómo es posible ese efecto en estudios de laboratorio realizados con controles y en ciego o cómo pueden los resultados prolongarse en el tiempo durante años (cosa que ningún placebo consigue). El Dr. Fisher apuntó que el efecto placebo es mayor para fármacos de mayor tamaño, color llamativo (rojo) y sabor desagradable (todo lo contrario que los pequeños gránulos homeopáticos de sabor dulce) y sin embargo desencadenan mejorías llamativas en pacientes crónicos que ya tomaban “grandes píldoras rojas” sin mejorar de su problema.

El Prof. Mulet exigió “las mismas reglas de juego” a los medicamentos homeopáticos que a los convencionales. Estos autores quieren recordar a los lectores que la homeopatía sigue de hecho las mismas reglas, ya que todos los medicamentos están sujetos a la misma normativa; para las diferentes clases de medicamentos se exigen requisitos específicos que se adecúan a su naturaleza (no son iguales para los antihistamínicos que para los gases medicinales, los hemoderivados, los radiofármacos o los homeopáticos), y cada uno de ellos debe cumplirlos.

Los ponentes nos recordaron que los medicamentos homeopáticos comenzaron a utilizarse antes de que existieran los modernos métodos de validación científica, así que no han pasado en su proceso de autorización por las diferentes fases de investigación que han tenido que pasar los fármacos convencionales. Sin embargo, a los autores nos viene a la cabeza que estas fases tienen mucho que ver con garantizar la seguridad de los nuevos medicamentos antes de hacerlos accesibles al público; lo cual no es un problema de los fármacos homeopáticos, cuyo perfil de seguridad es alto. Por tanto, ¿serían realmente necesarios esos pasos preliminares de investigación o basta con los

estudios observacionales, bien diseñados y ejecutados, que nos hablan de la efectividad de la homeopatía en la práctica real y con pacientes de todo tipo?

Así, entre otros, el Dr. Fisher —que primero expuso los 5 niveles en los que podemos encontrar evidencias para la homeopatía (desde el laboratorio hasta la epidemiología)— defendió luego un gran estudio realizado en Francia (EPI3) según el cual la incorporación de la homeopatía a la práctica de los médicos mejora sus resultados clínicos y racionaliza el uso que hacen de otros fármacos. Para los que quisieran estudiar los ensayos clínicos, ofreció la base de datos CORE-Hom, que recoge las publicaciones científicas indexadas en las plataformas habituales y, adicionalmente, permite filtrarlos por diversos criterios y acceder a los textos completos de muchos de ellos.

El Prof. Casariego concluyó que hay muchas preguntas todavía sin responder tanto en el lado de las terapias convencionales (farmacológicas o no) como en el de las terapias complementarias y alternativas, entre ellas la homeopatía. En este sentido, se preguntó por qué los médicos estamos dispuestos a utilizar numerosos fármacos cuya evidencia científica se cuestiona en las revisiones sistemáticas y sin embargo nos cuesta más incorporar la homeopatía, que igual que aquellos fármacos se apoya en los otros 2 pilares de la medicina basada en evidencia: la experiencia clínica y la preferencia (informada) de los pacientes. Finalizó proponiendo que mantengamos la mente abierta por el bien del paciente (que está en el centro de nuestros intereses) y adoptemos un enfoque integrador en nuestra práctica.

Gualberto Diaz Sáez^a, Camino Diaz Díez^b
y Miguel Barelli Aragón^c

^aMedicina de Familia y Homeopatía, Centro Médico Conde de Orgaz; Centro de Enseñanza y Desarrollo de la Homeopatía (CEDH), Universidad de Barcelona (IL3); Instituto de Terapias Integrativas de Zaragoza; Laboratorios Boiron, Madrid, España

^bMedicina de Familia, Área 4 de Madrid; Consulta de Homeopatía, Hospital Homeopático de San José y Hospital de Día Pío XII; Grupo de trabajo de Homeopatía de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (SEMERGEN), Madrid, España

^cFarmacia Industrial y Galénica, Laboratorios Boiron, Madrid, España